

Gracias al gobierno local por realizar los parches a la carretera que conduce a San Luis, porque “el Sur también existe”; ya no están las enormes grietas que eran de terror y peligro. Se puede transitar casi tranquilos como antes, mientras en tus parlantes suenan los *blues* y los *country* d
el ayer.

La música es para mí el idioma universal del alma que te transporta a donde quieras, como quieras y con quien quieras. Mi madre antes de partir expresó el deseo de enseñarles a sus nietos y bisnietos *“the real music; not what they are hearing and singing now”*.

¿Quién al escuchar una canción así sea de cuna o el más heavy rock no se transporta a algún sitio o tiempo, o recuerda momentos y personas? San Luis es Miss Punchi Bar. Es Orston Christopher, es Bengreen y Bedy. Es Samuel, Fanny y miss Iris.

San Luis es miss Chiquí, Bordie y Mazel. Miss Essie, Ety y Marcia. Alfonsina, Silvia, Aura, Aida y mister Badda. Miss Alda, Antonia y mama Lilia. San Luis es arte y cultura, es el olor a pan de coco de miss Morcle en Flatform y el de miss Carmelina en Sound Bay...

Obviamente se me escapan muchos más personajes y de otras épocas, porque el blues “estruja mi alma” como dice mi mejor amigo y no me deja pensar más; y las lágrimas en mis ojos no me dejan escribir.

No me queda más que recomendar algunos de mis temas favoritos para transportarnos a aquella San Andrés de paz y dulzura. ‘I Can't Stop Loving You’, en la voz de Ray Charles; ‘When a man loves a woman’ de Percy Sledge; ‘Green Green Grass of Home’ de Tom Jones; y ‘Love me tender’, de Elvis Presley. Por hoy.

“Hay recuerdos que no voy a borrar, personas que no voy a olvidar; hay aromas que me quiero llevar, silencios que prefiero callar”, Fito Páez.